

Catequesis para Líderes Sociales



"CUIDAR EL AGUA ES CUIDARNOS A NOSOTROS MISMOS"

Reconocer el valor del agua y su importancia
para la preservación de la vida.





ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



DIÓCESIS DE ZIQAUIRÁ



DIÓCESIS DE ENGATIVÁ



DIÓCESIS DE FONTIBÓN



DIÓCESIS DE SOACHA



DIÓCESIS DE FACATATIVÁ



DIÓCESIS DE GIRARDOT



OBISPADO CASTRENSE DE COLOMBIA

OBJETIVO: Reconocer el valor del agua y su importancia para la preservación de la vida.

RECURSOS PARA LA CATEQUESIS:

- Pliegos de papel periódico
- Cinta pegante
- Computador
- Video beam
- Reproductor de sonido
- Marcadores, lápices, colores.

Copias de los textos para reflexionar: Discurso del papa Francisco, Mito Katío del origen del agua, citas bíblicas.

Videos musicales: Canciones: "La Tierra" de Juanes; "Ecológico" de Ana y Jaime; "Madre hay una sola" de Bersuit Vergarabat; "Agua" de Carlos Vives.

Fuente con agua bendita.

DINÁMICA DE CONOCIMIENTO E INTEGRACIÓN

Se deja a la creatividad del animador y que responda al perfil de los destinatarios.

ORACIÓN MENSAJE BÍBLICO.

Se distribuirán citas bíblicas a algunos de los asistentes. Se leerá cada una de ellas y se pedirá a los asistentes que resuman en una palabra el sentido del agua en cada texto. Se pedirá a dos personas que escriban su palabra en el pliego de papel que se dispondrá en el lugar.

Juan 7, 38

El que cree en mí, como ha dicho la Escritura: "De lo más profundo de su ser brotarán ríos de agua viva".

Juan 7, 39

Pero Él decía esto del Espíritu, que los que habían creído en Él habían de recibir; porque

el Espíritu no había {sido dado} todavía, pues Jesús aún no había sido glorificado.

Juan 4, 14

Pero el que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré se convertirá en él en una fuente de agua que brota para vida eterna.

Proverbios 18, 4

Aguas profundas son las palabras de la boca del hombre; arroyo que fluye, la fuente de sabiduría.

Salmos 110, 7

Beberá del arroyo en el camino; por tanto El levantará {la} cabeza.

Isaías 12, 3

Con gozo sacarás agua de los manantiales de la salvación.

Génesis 3, 22-24

Entonces el Señor Dios dijo: He aquí, el hombre ha venido a ser como uno de nosotros, conociendo el bien y el mal; cuidado ahora no vaya a extender su mano y tomar también del árbol de la vida, y coma y viva para siempre. Y el Señor Dios lo echó del huerto del Edén, para que labrara la tierra de la cual fue tomado. Expulsó, pues, al hombre; y al oriente del huerto del Edén puso querubines, y una espada encendida que giraba en todas direcciones, para guardar el camino del árbol de la vida.

Apocalipsis 22, 1-2

Y me mostró un río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, en medio de la calle de la ciudad. Y a cada lado del río estaba el árbol de la vida, que produce doce {clases de} fruto, dando su fruto cada mes; y las hojas del árbol {eran} para sanidad de las naciones.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



DIÓCESIS DE ZIQAUIRÁ



DIÓCESIS DE ENGATIVÁ



DIÓCESIS DE FONTIBÓN



DIÓCESIS DE SOACHA



DIÓCESIS DE FACATATIVÁ



DIÓCESIS DE GIRARDOT



OBISPADO CASTRENSE DE COLOMBIA

Apocalipsis 22, 14

Bienaventurados los que lavan sus vestiduras para tener derecho al árbol de la vida y para entrar por las puertas a la ciudad.

Ezequiel 47, 9

Y sucederá que dondequiera que pase el río, todo ser viviente que en él se mueve, vivirá. Y habrá muchísimos peces, porque estas aguas van allá, y {las otras} son purificadas; así vivirá todo por donde pase el río.

Juan 4, 13

Evocar la experiencia

Respondió Jesús y le dijo: Todo el que beba de esta agua no volverá a tener sed. Los líderes hacen un recorrido por su barrio o vereda y observan qué comportamientos tienen las personas respecto del cuidado del agua, qué basuras hay en la calle, cómo se desperdicia el agua, se contamina, si es en una vereda, observar si hay tala de árboles, si hay desechos en la fuente, si se contamina el agua con plaguicidas.

Hacer grupos de 5 personas y con las palabras escogidas en el paso anterior y la observación de la realidad, hecha en el recorrido representar, las problemáticas más significativas.

COMPRENDER Y DISCERNIR LA VIDA

El agua es creación de Dios y un regalo de Dios para el hombre, Gén 1,9-10

El agua es un recurso que hay que cuidar para que permanezca potable y siga dando vida (LS 28)

El agua como el derecho universal fundamental (NS 30)

Que la escasez de agua no sea fuente de conflicto (LS 31)

El cuidado del agua es una tarea de todos y ninguno se puede sustraer de dicha responsabilidad, ya que es un bien dador de vida, que así como parece abundante puede hacerse muy escasa y también estar contaminada de tal manera que ya no se pueda usar en nuestra vida diaria.

Cada esfuerzo que hagamos, personalmente y sensibilizando a los demás, será un logro que nos ayude a disfrutar de este recurso de una manera saludable y en beneficio de todos.

TEXTOS QUE NOS AYUDAN A COMPRENDER Y DISCERNIR

A continuación, presentamos el texto del discurso del santo padre Francisco acerca del cuidado del agua y un mito Katío sobre el origen del Agua: (A cada grupo se le entregan los dos textos. Cada grupo se subdivide en 2 y se pide que cada subgrupo lea uno de los dos textos y lo comparta con su grupo).

Discurso del santo padre Francisco a los participantes en el seminario "derecho humano al agua" organizado por la Pontificia Academia de las Ciencias:

Viernes 24 de febrero de 2017

Queridos hermanos y hermanas, buenas tardes.

Saludo a todos los presentes y les agradezco su participación en este Encuentro que aborda la problemática del derecho humano al agua y la exigencia de políticas públicas que puedan afrontar esta realidad. Es significativo que ustedes se unan para aportar su saber y sus medios con el fin de dar una respuesta a esta necesidad y a esta problemática que vive el hombre de hoy.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



DIÓCESIS DE ZIQAQUIRÁ



DIÓCESIS DE ENGATIVÁ



DIÓCESIS DE FONTIBÓN



DIÓCESIS DE SOACHA



DIÓCESIS DE FACATATIVÁ



DIÓCESIS DE GIRARDOT



OBISPAO CASTRENSE DE COLOMBIA

Como leemos en el libro del Génesis, el agua está en el comienzo de todas las cosas (cf. Gén 1,2); es “criatura útil, casta y humilde”, fuente de la vida y de la fecundidad (cf. San Francisco de Asís, Cántico de las Criaturas). Por eso, la cuestión que ustedes tratan no es marginal, sino fundamental y muy urgente. Fundamental, porque donde hay agua hay vida, y entonces puede surgir y avanzar la sociedad. Y es urgente porque nuestra casa común necesita protección y, además, asumir que no toda agua es vida: sólo el agua segura y de calidad, siguiendo con la figura de san Francisco: el agua “que sirve con humildad”, el agua ‘casta’, no contaminada.

Toda persona tiene derecho al acceso al agua potable y segura; este es un derecho humano básico, y una de las cuestiones nodales en el mundo actual (cf. *Laudato si'*, 30 *Caritas in veritate*, 27). Es doloroso cuando en la legislación de un país o de un grupo de países no se considera al agua como un derecho humano. Más doloroso aun cuando se quita lo que estaba escrito y se niega este derecho humano. Es un problema que afecta a todos y hace que nuestra casa común sufra tanta miseria y clame por soluciones efectivas, realmente capaces de superar los egoísmos que impiden la realización de este derecho vital para todos los seres humanos. Es necesario otorgar al agua la centralidad que merece en el marco de las políticas públicas. Nuestro derecho al agua es también un deber con el agua. Del derecho que tenemos a ella se desprende una obligación que va unida y no puede separarse. Es ineludible anunciar este derecho humano esencial y defenderlo —como se hace—, pero también actuar de forma concreta, asegurando un compromiso político y jurídico con el agua. En este sentido, cada Estado está llamado a concretar, también con instrumentos jurídicos, cuanto indicado

por las Resoluciones aprobadas por la Asamblea General de las Naciones Unidas desde 2010 sobre el derecho humano al agua potable y al saneamiento. Por otra parte, cada actor no estatal tiene que cumplir sus responsabilidades hacia este derecho.

El derecho al agua es determinante para la sobrevivencia de las personas (cf. *ibíd.*,30) y decide el futuro de la humanidad. Es prioritario también educar a las próximas generaciones sobre la gravedad de esta realidad. La formación de la conciencia es una tarea ardua; precisa convicción y entrega. Y yo me pregunto si en medio de esta “tercera guerra mundial a pedacitos” que estamos viviendo, no estamos en camino hacia la gran guerra mundial por el agua.

Las cifras que las Naciones Unidas revelan son desgarradoras y no nos pueden dejar indiferentes: cada día mil niños mueren a causa de enfermedades relacionadas con el agua; millones de personas consumen agua contaminada. Estos datos son muy graves; se debe frenar e invertir esta situación. No es tarde, pero es urgente tomar conciencia de la necesidad del agua y de su valor esencial para el bien de la humanidad.

El respeto del agua es condición para el ejercicio de los demás derechos humanos (cf. *ibíd.*,30). Si acatamos este derecho como fundamental, estaremos poniendo las bases para proteger los demás derechos. Pero si nos saltamos este derecho básico, ¿cómo vamos a ser capaces de velar y luchar por los demás? En este compromiso de dar al agua el puesto que le corresponde, hace falta una cultura del cuidado (cf. *ibíd.*, 231) —parece una cosa poética y, bueno, la Creación es una ‘poiesis’, esta cultura del cuidado que es creativa— y además fomentar una cultura del encuentro,



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



DIÓCESIS DE ZIQAUIRÁ



DIÓCESIS DE ENGATIVÁ



DIÓCESIS DE FONTIBÓN



DIÓCESIS DE SOACHA



DIÓCESIS DE FACATATIVÁ



DIÓCESIS DE GIRARDOT



OBISPADO CASTRENSE DE COLOMBIA

en la que se unan en una causa común todas las fuerzas necesarias de científicos y empresarios, gobernantes y políticos. Es preciso unir todas nuestras voces en una misma causa; ya no serán voces individuales o aisladas, sino el grito del hermano que clama a través nuestro, es el grito de la tierra que pide el respeto y el compartir responsablemente de un bien, que es de todos. En esta cultura del encuentro, es imprescindible la acción de cada Estado como garante del acceso universal al agua segura y de calidad.

Dios Creador no nos abandona en este trabajo para dar a todos y a cada uno acceso al agua potable y segura. Pero el trabajo es nuestro, la responsabilidad es nuestra. Deseo que este Seminario sea una ocasión propicia para que sus convicciones se vean fortalecidas, y salgan de aquí con la certeza de que su trabajo es necesario y prioritario para que otras personas puedan vivir. Es un ideal por el que merece la pena luchar y trabajar. Con nuestro 'poco' estaremos contribuyendo a que nuestra casa común sea más habitable y más solidaria, más cuidada, donde nadie sea descartado ni excluido, sino que todos gocemos de los bienes necesarios para vivir y crecer en dignidad. Y no olvidemos los datos, las cifras, de las Naciones Unidas. No olvidemos que cada día mil niños, cada día, mueren por enfermedades en relación con el agua.

Muchas gracias.

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO

1. ¿A qué nos invita el Santo Padre?
2. Desde mi comunidad local ¿cuál es mi responsabilidad en el cuidado del agua?
3. ¿Qué iniciativas locales puedo generar para la preservación del agua?
4. ¿Por qué en todas las culturas del mundo se tiene al agua como fuente primordial?

IDEAS PARA RECOGER

- El agua es una creación de Dios
- El agua ha sido puesta para dar vida
- El agua debe mantenerse limpia, todos somos responsables de cuidar el agua
- El agua debe ser para todos
- El agua ayuda a generar más vida

CELEBRAR LA VIDA

Se sugiere hacer una liturgia del agua y recordar la importancia del simbolismo del agua y el bautismo, así como reflexionar acerca del valor y significado de agua bendita como signo de pureza.

¿A QUÉ NOS SENTIMOS LLAMADOS?

Como cristianos nuestra responsabilidad es cuidar y preservar el regalo que Dios nos da: la naturaleza, como ciudadanos del mundo nuestro deber es preservar el mundo para las futuras generaciones. Desde nuestra comunidad local, los diferentes grupos en los que participamos, nuestro barrio, y nuestra propia casa debemos ser conscientes de esta realidad y desde actos pequeños como el buen uso del recurso hídrico en nuestra casa y sitio de trabajo empezamos a contribuir en el cuidado de nuestra fuente de vida: el agua.



ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ



DIÓCESIS DE ZIQAQUIRÁ



DIÓCESIS DE ENGATIVÁ



DIÓCESIS DE FONTIBÓN



DIÓCESIS DE SOACHA



DIÓCESIS DE FACATATIVÁ



DIÓCESIS DE GIRARDOT



OBISPADO CASTRENSE DE COLOMBIA

GESTO SIMBÓLICO (COMPROMISO)

Para el cierre de la jornada se dispone una fuente de agua (ojalá bendita) en el lugar de reunión y se pide que cada persona pase y tome el agua, si lo desea, persignarse y en silencio establecer su compromiso personal. Se sugiere que de fondo se escuche una canción: "La tierra" de Juanes, "Ecológico" de Ana y Jaime, "Madre hay una sola" de Bersuit Vergarabat, "Agua" de Carlos Vives.

PARA PROFUNDIZAR

- *Encíclica Laudato si'*, papa Francisco
- Discurso del santo padre Francisco a los participantes en el seminario "derecho humano al agua" organizado por la Pontificia Academia de las Ciencias